Noia

Muros

Carnota

Ézaro (Cascada del Xallas) Corcubión

Finisterre

Noia

#Inevitable

Al igual que la zona antigua de Muros, la de Noia también es digna de admirar por su casco histórico, que, sin lugar a dudas tiene un estilo medieval. Situado en plena Ría de Muros y Noia, destaca la Iglesia de Santa María, un auténtico museo al aire libre donde se pueden observar cientos de losas de lápidas talladas a mano.





Muros

#Recomendable

De los cascos históricos marineros mejor conservados de Galicia, patrimonio histórico artístico y entrada natural a la Costa da Morte.





Carnota

#Curioso

Son dos cosas las que definen a Carnota y que tienen en común unas grandes dimensiones. Por un lado, un característico hórreo de 35 metros de longitud y una de las playas más grandes de Galicia, la Playa de Carnota con casi 7 kilómetros de fina arena.







Ézaro (Cascada del Xallas)

#Sobrecogedor

Tenemos en el Ézaro uno de los fenómenos menos comunes de Europa: un río que desemboca en el mar en forma de cascada. Es el río Xallas el afortunado de terminar su curso en el Atlántico. Podemos alquilar unas canoas y observarla desde el agua, o subir al mirador del Ézaro y contemplar una panorámica desde el Monte Pindo.



Corcubión

#Si queda tempo

Es una de las primeras paradas de la Costa da Morte si empezamos desde la Ría da Estrela. Su puerto, destruido por las fuerzas del ejército de Napoleón, junto con el paseo marítimo es uno de los principales atractivos turísticos, pero no dejamos de recomendar que os acerquéis a los acantilados para disfrutar de la Costa da Morte en estado puro.





Finisterre

#Imprescindible

Finisterrae, como le llamaban los romanos, que significaba, literalmente, el fin de la tierra. Es también la última parada para los peregrinos que, tras llegar a Santiago, deciden continuar hasta este punto. Su faro, abierto al Atlántico, es el punto ideal para disfrutar de una maravillosa puesta de sol.

